



PRESENTACIÓN

75 AÑOS DESPUÉS: VOCES Y RELATOS ARGENTINOS PARA LA NARRACIÓN DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

Mariela Sánchez

IdIHCS, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Universidad Nacional de La Plata / CONICET

maripausanchez@yahoo.com.ar

El año 2014 se presentó, para los estudiosos de la literatura y la cultura que atañen a la memoria y la historia de España, como un hito significativo por el hecho de que se cumplían 75 años del final de la Guerra Civil. Esto ya había dado lugar, a nivel internacional, a la convocatoria de algunas reuniones científicas centradas en dicha efemérides, así como ahora está ocurriendo, en 2016, con los 80 años del inicio. La conmemoración motivada por el calendario suele llamar a la reflexión, al balance y a los acercamientos renovados desde diferentes perspectivas de las ciencias humanas.

Argentina, por sus diferentes modos de implicarse en los acontecimientos que comenzaron en 1936, se ha mostrado desde entonces muy receptiva y permeable a los relatos del conflicto, tanto desde la literatura como desde la oralidad. Luego de una década en la que, especialmente en torno al septuagésimo aniversario del inicio de la guerra, se había impuesto una suerte de “boom” de la memoria acompañada de una notoria recurrencia del tema en la narrativa española, el simposio que motivó los trabajos que aquí se publican buscó explorar un nuevo enfoque a partir de novelas, relatos, producciones artísticas, periodísticas o testimonios orales –entre otras formas discursivas posibles– realizados desde Argentina y/o por autores argentinos, y centrados en la Guerra Civil española, pero se amplió también a la inclusión de voces del exilio y otras modalidades de formulación de alguna manera soslayada respecto de una instancia de articulación central, segura, protagónica.

En el marco de una reflexión relativa a un final, que como el de 1939, parece no haber sido definitivo, esta imbricación entre España y Argentina invitaba a delinear nuevas trayectorias de diálogo en un marco de lecturas y análisis que contemplaran



propuestas que, en distintos momentos, hubieran abordado con otra mirada el conflicto.

Ahora bien, las efemérides tienen algo de necesario y puntual ejercicio de memoria y, a la vez, parecen destilar un dejo de arbitrariedad. Los estudios de la memoria suelen echar mano de aniversarios para impulsar nuevas reflexiones. Queda siempre, sin embargo, cierta sospecha de inexactitud hebdomadaria, puesto que la realización de las reuniones científicas no suelen coincidir con las fechas exactas que se rememoran. Por tanto, la impronta aurática de una exactitud de día y mes con frecuencia queda desdibujada y supeditada sólo al año. Ese desplazamiento de un supuesto calendario ideal para un recordatorio fechado se distiende aun más cuando las reflexiones tienen una primera realización en un medio oral como lo fue el simposio “75 años después: voces y relatos argentinos para la narración de la Guerra Civil española” en el marco del III Congreso Internacional de Literatura y Cultura Españolas Contemporáneas, y una edición que se materializa tiempo después, ya en las inmediaciones de la nueva efemérides que mencionábamos más arriba. Hemos mantenido, sin embargo, para la edición conjunta, el título originario que reunió las diferentes comunicaciones y conferencias, ya que en su momento fue suficientemente receptivo como para dar cabida a trabajos que no ofrecieron superposición y que a la vez abrieron la interpretación del presunto recorte a las múltiples posibilidades que ofrece semejante distancia temporal. Cabe puntualizar, además, que la definición de “efemérides” habilita una flexibilidad que entraña al mismo tiempo una exigencia de continuidad en el ámbito de la memoria: una efeméride es, en su primera acepción de la RAE, un acontecimiento importante que se recuerda en cualquier aniversario, algo que viene ocurriendo de manera renovada con la Guerra Civil española, con sus huellas y con la vigencia que presenta en diferentes esferas de la Argentina.

La particularidad de que hubieran transcurrido en 2014, cuando tuvo lugar el simposio, 75 años del final de la guerra en 1939 y del momento más significativo del exilio republicano español hacia diferentes destinos –la Argentina entre ellos– nos pareció un buen momento de puesta en común. El auge de los llamados “estudios transatlánticos” funcionó como un disparador para convocar aportaciones atinentes al interés en la Guerra Civil española desde diferentes latitudes. Contamos por aquellos días con la participación de autores que presentaron, bien el resultado de sus investigaciones como expertos en la materia, bien propuestas de lectura más acotadas, de investigadores en formación, pero afines y enriquecedoras, que venían desarrollándose respecto de un objeto de estudio distante en el tiempo aproximado



que abarca la “memoria comunicativa”. Jan Assmann estima en “unos ochenta años” – con imprecisión deliberada respecto de algo difícilmente cuantificable– esa forma de memoria apegada a la posibilidad de transmisión más o menos directa de los acontecimientos. Pasado el lapso de 75 u 80 años se va configurando un acervo de saberes y representaciones que proceden a integrarse en lo que Assmann llamó “memoria cultural”, una memoria que ya forma parte de una sociedad y de sus productos de cultura, independientemente de que no vivan los protagonistas de los hechos que los motivaron (o sus congéneres). Si un acontecimiento ha cuajado en la memoria cultural se debe a que hubo en todas esas décadas previas suficientes efectos y huellas. Cuando esas consecuencias proceden de un acontecimiento doloroso y traumático, como sin duda lo fue la Guerra Civil, la memoria comunicativa habrá transcurrido con permanentes baches, silencios impuestos desde afuera o autoimpuestos, conductas dictadas por una verdad oficial asociada a mecánicas de deformación y olvido. Teniendo en cuenta estas particularidades, creíamos que sería interesante contemplar un amplio espectro de investigaciones y propuestas de lectura que de alguna manera convergieran en el registro de voces que, articuladas en diferentes soportes y medios de expresión (crónicas, cartas, testimonios, poesía, literatura ficcional, prensa periódica, etc.) supusieran asomarse a esos baches de la historia a través de los que la memoria, o mejor, los dos distintos tipos de memoria que sintetizábamos, se fueron configurando.

Los escritores, cronistas, intelectuales, personajes literarios y combatientes tratados o “convocados” 75 años después correspondieron, en varios casos literalmente, al tratamiento de diferentes y complementarios aspectos de la incidencia del conflicto bélico español del siglo XX en los planos narrativo, lírico, ideológico, periodístico e histórico en Argentina, o viceversa, es decir, a la impronta argentina en la vivencia y la apropiación del conflicto. Pero ese final implicaba también, por supuesto, el comienzo del período más significativo del exilio español en otras latitudes, por lo cual fueron incorporados aportaciones atinentes a la diáspora, que ofrecieron interrogantes afines a los que motivaron el simposio, aunque supusieran otro tipo de distancia geográfica.

Es sabido que en Argentina la Guerra Civil española ha sido vivida, leída y contada con especial énfasis desde su estallido, durante su desarrollo y por un tiempo más que extenso de sus corolarios, y que se sigue actualizando tanto en el discurso literario como en el jurídico y el científico. Por ejemplo, basta recordar que Argentina es el único país del mundo en el que se halla abierta una querrela contra los crímenes



del franquismo y que el Equipo Argentino de Antropología Forense ha participado en el trabajo de la exhumación de fosas comunes en España. Por su parte, en el ámbito de la literatura y la cultura, tanto en España como en Argentina, no deja de ser digno de atención que, tantas décadas después, los estudios transatlánticos, los estudios de la memoria y renovados acercamientos desde diferentes enfoques teóricos y disciplinares abren en la materia bélica española y en sus consecuencias en una doble coordenada que conjuga tiempo y distancia.

El simposio permitió un intercambio fluido a cargo de expositores nacionales e internacionales, gracias a la concentración de abordajes convergentes, pero a la vez variados, en un único espacio físico.

La "argentinidad" de los trabajos reunidos trasciende cómodamente la idea de una demarcación territorial y alcanza tanto a la nacionalidad de autores como a voces españolas del destierro y, en algunas muestras testimoniales, las voces de sus descendientes en Argentina. La referencia a protagonistas argentinos que participaron voluntariamente en la Guerra Civil y otros modos de expresión de algún tipo de distancia que se desplegaron a lo largo del simposio reeditan aquí relaciones y puntos en común.

En algún caso, se suma una mirada referida a un testimonio poético que se articula en el exilio en Argentina. Otros dos trabajos, que en principio no estarían estrictamente alineados con el título del simposio, ofrecen una serie de aspectos que invitan a repensar cómo se lee y se cuenta la Guerra Civil, a través de diferentes vías de distanciamiento, tanto espaciales como temporales, así como también mediante un desplazamiento figurado en torno a la exploración de materialidades diversas.

Es de destacar que hubo una labor conjunta y en permanente diálogo con la directora del Congreso, Raquel Macchiuci, y con el comité organizador en general, a los efectos de una distribución más equitativa de las propuestas enviadas en función de los diversos ejes temáticos, lo que garantizó un mejor desarrollo y la posibilidad de brindarles a todos los autores el tiempo adecuado y una puesta en diálogo con otras comunicaciones. En relación con este aspecto, este simposio se vio enriquecido por la incorporación de propuestas inicialmente destinadas a otro espacio del Congreso relativo al estudio de la Guerra Civil, pero que resultaron cohesivas con aquellas que respondían al presente eje.

Se publican en el volumen los textos resultantes de las dos conferencias que estuvieron a cargo de los invitados especiales, María Teresa Pochat y Niall Binns, y ocho de las ponencias expuestas el día 10 de octubre de 2014. En dicha ocasión,



todas las presentaciones fueron distribuidas en bloques, sin superposición con sesiones paralelas acerca de la misma temática. Esto permitió nutridas instancias de preguntas, debate y ampliación, auténticos momentos de intercambio y profundización no siempre viables en las diferentes estructuras y modalidades de administración del tiempo en las reuniones científicas.

En cuanto a la organización de los trabajos, que son fruto de la reelaboración y la decantación que supuso el pasaje de la oralidad a la escritura, y la posibilidad de un mayor detenimiento, para la presente edición se ha mantenido el orden originario, que corresponde al diseño del programa, con excepción de una de las dos conferencias a cargo de invitados especiales, la de la doctora María Teresa Pochat, la cual durante el simposio se desarrolló promediando la jornada y en esta oportunidad abre la edición. Asimismo, es de resaltar que la conferencia correspondiente al doctor Niall Binns, que cerró el simposio, fue también la conferencia de clausura del Congreso.

A continuación ofrecemos una breve referencia de cada enfoque. Con excepción de las conferencias a cargo de los invitados especiales, el lector encontrará al comienzo de cada artículo el correspondiente resumen; sin embargo, creemos que la siguiente síntesis permite, además de destacar la individualidad de cada intervención, entrever un panorama de adyacencias o continuidad temática que actualiza algunas de las complementariedades que surgieron en la reunión:

María Teresa Pochat presenta parte del resultado de un sostenido y profundo trabajo investigativo en relación con archivos institucionales e individuales del exilio español en Argentina. En un adelanto de su libro en preparación, *Archivos en red. Testimonios del exilio republicano español en Argentina*, y sobre la base de los estudios de historia oral, Pochat ofrece una selección que surge de las más de 70 entrevistas personales que constituyeron una sección especialmente significativa dentro del espectro de materiales que abarca su labor en la dirección de un amplio equipo de investigadores de la diáspora republicana. Los testimonios de argentinos que encarnan muy singulares vivencias y percepciones respecto de sus experiencias atravesadas por la Guerra Civil, y la inclusión de un pasaje con énfasis en el nexo entre el exilio republicano español en Argentina y la ciudad de La Plata, y con hincapié en el rol de la Universidad Nacional de La Plata, hacen de esta conferencia una puerta de entrada más que pertinente y representativa para el volumen. Cabe apuntar que la exposición oral contó con momentos irreproducibles en esta ocasión, como las voces grabadas de los protagonistas, pero la desgrabación algo más extensa de fragmentos entonces sometidos a un mayor ajuste de tiempos, el respeto de pausas y otras



marcas de oralidad –en consonancia con una cuidadosa transposición a la escritura– contribuyen a paliar en alguna medida la ausencia de aspectos no susceptibles de reedición en esta oportunidad.

Jerónimo Boragina estudia la participación de voluntarios argentinos en la Guerra Civil española, cuestiona determinados enfoques bibliográficos, miradas y posicionamientos, y señala críticamente, desde una postura provocadora, una insuficiencia de investigación local en torno a la presencia argentina en las Brigadas Internacionales y en otras áreas de participación. Denuncia, asimismo, la inexactitud y la desactualización que sostiene que prevalece por lo general en relación con las cifras de brigadistas argentinos, enumera los escollos que dificultan esta tarea y expresa también su desacuerdo con algunos trabajos provenientes de Europa. Si bien, como se ha aclarado más arriba, ha habido una ligera recolocación del orden de las intervenciones, el trabajo de Boragina abrió el simposio, y su perspectiva de historiador supuso una particular contextualización y una primera instancia de puntos de vista que alimentaron el diálogo y el debate sobre la presencia argentina en el frente español y especialmente sobre la forma en la que se la ha estudiado.

El trabajo de Mariela Sánchez, que es una versión bastante más extensa que la exposición inicial e implica una reelaboración que tuvo muy en cuenta el devenir del simposio coordinado, se enlaza contextualmente con el marco histórico aludido por Boragina. Sánchez analiza *Tío Borís. Un héroe olvidado de la Guerra Civil española*, sobre la base del doble distanciamiento que implica la consideración de una historia en principio foránea y el ejercicio de reconfigurar una transmisión ya inviable a cargo de una memoria de ‘tercera generación’, la que pertenece etariamente a los nietos (o a una sobrina-nieta, en este caso) del conflicto bélico, donde tanto el sujeto como el objeto de la pesquisa son argentinos. Se establece un contrapunto con obras similares escritas en el ámbito español y se hace hincapié en la preeminencia de un discurso de investigación periodística que entra en fricción con algunas licencias de la literatura de creación, en especial a través de la brecha que conjuga lejanía geográfica y temporal.

La intersección entre periodismo y literatura del acercamiento anterior es el eje principal del aporte de Paula Simón. El período de inmediata posguerra, la temática del exilio, la exploración de otros modos de decir y de contar –que se resignifican a lo largo de los años transcurridos desde los acontecimientos relatados y la focalización en otro espacio: los campos de concentración del Sur de Francia– han hecho que se sumara esta propuesta al presente volumen. El análisis de Simón respecto de una narrativa testimonial habilitó mayores posibilidades de diálogo con otros trabajos sobre



modalidades de representación de la experiencia traumática. Esta mirada permite además la consideración no sólo de Argentina sino de los países latinoamericanos en un sentido amplio, como ámbito desde el cual se verbalizó con intensidad el inicio de la posguerra, y extiende la idea de las voces articuladas a la distancia en relación con aquellos testimonios, crónicas y reportajes del exilio materializados y pasibles de ser difundidos gracias a esa mediación atlántica.

Mayra Moreyra Carvalho propone una lectura acerca de la incorporación de voces mediante la transmutación de una reconstituida y poetizada oralidad de los combatientes republicanos en la obra de Rafael Alberti, contemplando un periodo de su producción que incluye, en convivencia con algunos poemas simultáneos a la guerra e inmediatamente anteriores a la salida de España, parte de la obra de su exilio de 23 años en Argentina y el contenido narrativo de las voces de los vencidos que se desenvuelven en esos textos compuestos a la distancia. Esto se potencia con la reduplicación de distanciamiento conjugado con identificación que implica un exilio verbalizado en otro exilio, a través de las coplas de Juan Panadero. Siendo éste el segundo caso de los trabajos que conforman una suerte de puente que excede el seguimiento literal del tratamiento de una voz argentina en términos de estricta pertenencia y nacionalidad, resulta coherente con los contenidos sintetizados hasta ahora en varios sentidos: entre ellos, la puesta en evidencia de voces descentradas, marginales, que otros medios de expresión han soslayado.

Promediando el volumen, y luego de que hayamos transitado la presentación y el análisis de diferentes modalidades de escritura, Mónica Musci imprime un alto en el desarrollo del amplio espectro de géneros, sujetos literaturizados, voces narradoras, poéticas, testimoniantes e instancias de autoría, para profundizar en las escenas de lectura y escritura que tienen lugar en relatos de la posguerra y el franquismo. Desde un marco teórico que contempla la historización de estas prácticas, y más allá de poner el foco en pasajes que recrean y ficcionalizan dichas situaciones, intelectuales y sobre todo físicas, protagonizadas por sujetos que leen o escriben, el trabajo de Musci, basado en un corpus variado y representativo, señala formas de apropiación de textos como medio de elaboración de un espacio de libertad. Junto al tortuoso ejercicio involucrado en la materialidad de la escritura, la lectura aparece como un lugar *otro* – en este caso, no geográfico sino simbólico–, como otra patria o tierra de promisión, alternativa de extrañamiento respecto de la opresión o el peligro.

Aníbal Salazar Anglada y Laura Sesnich se abocan a la figura de Valentín de Pedro, de quien destacan un pensamiento enfocado en los vínculos históricos,



culturales y literarios entre Latinoamérica y España. Respecto de este escritor, periodista y agente editorial nacido en Tucumán, que se verá envuelto en la Guerra Civil española, los autores se centran en la importancia de sus textos como documentos para la historia contemporánea de España y Argentina. A dos voces y desde ámbitos de trabajo localizados también a dos orillas, el investigador español y la investigadora argentina se refieren a la publicación periodística de Valentín de Pedro en los diarios porteños *Crítica* y *Ahora*, así como a la obra literaria rescatada y reeditada tras más de siete décadas por el propio Salazar Anglada. Él mismo complementa el abordaje presentado en este volumen y expone, por medio de otros materiales, en la sección de Documentos del número 23 de *Olivar* –la revista de literatura y cultura españolas de la Universidad Nacional de La Plata– el detalle de las vicisitudes del ignoto intelectual argentino en las cárceles franquistas, texto que sin duda es pertinente explorar en consonancia con el trabajo que se publica aquí.

A otra figura periodística se dedica Mar Casas Honrado, quien estudia la obra de Irene Polo, fundamentalmente durante los años de la II República, y enuncia el derrotero de su intensa y breve vida. Se ejerce también en esta contribución una suerte de rescate, diferente del trabajo al que se hizo referencia en el párrafo anterior pero sin duda comparable con él, sobre todo por tratarse de una labor investigativa por la que se logra configurar la memoria de un contexto previo al exilio y paliar en parte el prolongado olvido de un sujeto singular que escapa de la Guerra Civil y de opresiones varias. Polo se revela, en el desarrollo de un pormenorizado acercamiento a su labor periodística, como un sujeto sumamente interesante y enigmático. Se tiene en cuenta en su retrato una articulación de factores que complejizan el acceso a la historia: el hecho de haber sido una mujer pionera en las páginas de la prensa periódica catalana en los años 30 y su condición de exiliada en Argentina.

José César Villarruel expone las intersecciones literarias y políticas entre la publicación *Galeuzca*, editada en Argentina, y el campo intelectual rioplatense entre 1936 y 1945. Para dar cuenta de esos cruces, el autor se detiene, asimismo, en otras publicaciones y acciones culturales de las comunidades gallega, catalana y vasca, que hallaron en Argentina medios de gestación y visibilidad de reivindicaciones y aspiraciones que no eran viables en España. Junto con la consideración de las publicaciones de los exiliados gallegos, vascos y catalanes en la Argentina durante el período de la Guerra Civil y la posguerra, Villarruel contempla el rol de la prensa periódica local y de aquellas revistas que fueron vehículo de voces argentinas en relación con el conflicto español, pero también de colaboradores peninsulares que



habían migrado con anterioridad y de autores llegados en medio del enfrentamiento bélico y en los albores del exilio. Se advierte una profundización en las relaciones transatlánticas con énfasis en la formación de un nuevo campo intelectual.

Finalmente, Niall Binns fue quien, como anticipábamos al comienzo de esta presentación, cerró con su conferencia no sólo el desarrollo del simposio sino también el congreso. Mediante una exposición plenaria que nucleó a los asistentes y a los expositores de los diferentes simposios, conjugó numerosos aspectos atinentes a los diálogos transatlánticos. Binns brinda un registro cuidadoso y atractivamente dosificado respecto de escritores argentinos que se desempeñaron como corresponsales o cronistas de la guerra de España –*in situ* o a distancia– y de aquellos que escribieron literatura a la luz de lo que motivaba el conflicto. El editor y compilador del libro *Argentina y la guerra civil española. La voz de los intelectuales* desgrana los cruces político-ideológicos que dan cuenta de la apropiación, de la empatía, de las polémicas internas y, fundamentalmente, de la forma en que el interés por lo presuntamente foráneo supone una internacionalización de causas que atraviesan fronteras pero también tiempos y conflictos que parecen replicar, con otras tecnologías e intereses, lo que preocupaba y ocupaba a los intelectuales tantos años atrás. La inclusión de publicidades, parodias y textos de creación de autores argentinos que por lo general no forman parte de su obra más conocida constituye un foco de interés que seguramente trasciende a quienes se dedican a la literatura y la cultura española.